



EDITORIAL: “TRES PALABRAS CLAVE PARA ESCRIBIR ARTÍCULOS CIENTÍFICOS: CIENCIA, SOSTENIBILIDAD Y SABIDURÍA”

EDITOTIAL: “THREE KEY WORDS FOR WRITING SCIENTIFIC ARTICLES: SCIENCE, SUSTAINABILITY, AND WISDOM”

Eduardo Julio López Bastida ^{1*}

E-mail: kuten@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1305-852X>

Henry Ricardo Cabrera ¹

E-mail: hricardo@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3185-8929>

David de Armas Yanes ¹

E-mail: dearmasyanesd@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0037-3362>

¹Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”. Cienfuegos, Cuba.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

López Bastida, E. J., Ricardo-Cabrera, H., & De Armas Yanes, D. (2026). Tres palabras clave para escribir artículos científicos: ciencia, sostenibilidad y sabiduría. *Universidad y Sociedad* 18(2).e5982.

RESUMEN:

Frente a las crisis globales emergentes y el auge de la inteligencia artificial, la escritura científica demanda una redefinición ética y humana. El presente artículo editorial reflexiona sobre la responsabilidad del investigador al escribir en concordancia con los desafíos que amenazan la estabilidad de la humanidad. Se propone un nuevo paradigma de escritura basado en un triada de palabras clave: la ciencia que aporte el cómo, rigor metodológico, la sostenibilidad como compromiso con el futuro y los límites, y la sabiduría como la integración ética del conocimiento para el bien común. El objetivo es ofrecer una actualización conceptual y una guía práctica para que los investigadores logren que sus manuscritos sean publicables, y, además, que contribuyan al desarrollo sostenible y a la resolución de problemas complejos.

Palabras clave:

Escritura científica, Ciencia, Sostenibilidad, Sabiduría.

ABSTRACT:

In the face of emerging global crises and the rise of artificial intelligence, scientific writing demands an ethical and human redefinition. This editorial article reflects on the responsibility of the researcher when writing in accordance with the challenges that threaten the stability of humanity. A new writing paradigm is proposed based on a triad of key words: science that provides the how, methodological rigor, sustainability as a commitment to the future and limits, and wisdom as the ethical integration of knowledge for the common good. The objective is to offer a conceptual update and a practical guide for researchers to ensure that their manuscripts are publishable, and, furthermore, that they contribute to sustainable development and the resolution of complex problems.

Keywords:

Scientific writing, Science, Sustainability, Wisdom.

INTRODUCCIÓN

En la era actual, marcada por complejos desafíos que amenazan la existencia de la civilización, las revistas científicas de alto impacto se han visto obligadas a redefinir el propósito de sus publicaciones. Un artículo científico ya no puede entenderse simplemente como un informe de datos aislados; debe ser concebido como un acto de responsabilidad ética y humana para alcanzar un desarrollo sostenible (Vivar & Peñalvo, 2023). Quizás la inteligencia artificial pueda llegar a generar textos gramaticalmente perfectos, pero es incapaz de asumir la responsabilidad ética de los datos o de comprender el impacto humano o ambiental de lo escrito. Por tanto, el artículo científico moderno constituye, ante todo, la rendición de cuentas de un investigador frente a su sociedad (Vinuesa et al., 2020).

Desde los editoriales de la revista *Universidad y Sociedad*, se ha mantenido la constante de orientar a la comunidad académica sobre cómo elevar la calidad y pertinencia de su producción científica (López Bastida, 2025). Edición tras edición, se recibe y se evalúa decenas de manuscritos que buscan un espacio en las páginas de la revista. Sin embargo, en un mundo donde la urgencia por publicar (el fenómeno del *publish or perish*) a menudo nubla el propósito real de la investigación, resulta imperativo detenerse a reflexionar: ¿Qué hace que un artículo científico sea aceptable, pero, además, verdaderamente trascendente? (Teixeira da Silva & Nazarovets 2025).

A lo largo de la experiencia, con más de 30 años de experiencia tanto editorial, como de profesores universitario, se ha llegado a la conclusión que, los mejores textos académicos, aquellos que logran tender un puente real entre lo publicado y las necesidades de cada época, se sostienen sobre tres palabras claves fundamentales; ciencia, sostenibilidad y sabiduría.

La primera piedra angular es, indiscutiblemente, la ciencia. En el contexto de un artículo, la ciencia representa el rigor, el método y la validez; ella es la garantía que lo afirmado no es fruto de la mera opinión, sino el resultado de un proceso sistemático, replicable y basado en evidencias. Escribir con “ciencia” significa dominar el estado del arte, formular preguntas pertinentes y aplicar metodologías robustas. Ella aporta el fundamento, el método y el propósito último del texto (Pérez, 2022).

El artículo en sí no es la ciencia, sino el vehículo o la herramienta de comunicación a través de la cual la ciencia se hace pública, se valida y se integra al conocimiento humano, ya no como un dogma cerrado, sino como un trabajo en progreso sujeto al escrutinio rápido de la comunidad global (Dhillon, 2022). Sin embargo, la ciencia por sí sola, desprovista de contexto, corre el riesgo de

convertirse en un ejercicio estéril de acumulación de datos. Es el cimiento necesario, pero no el edificio completo.

Aquí es donde interviene la segunda palabra: Sostenibilidad. Hoy en día, ninguna investigación puede ser ajena a los desafíos globales que se enfrenta la humanidad. La sostenibilidad es satisfacer las necesidades actuales (sociales, económicas y ambientales) sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas. Implica publicar para que el artículo sirva para gestionar recursos eficientemente, para equilibrar el crecimiento económico, el cuidado del medio ambiente y el bienestar social (Tibacuy et al, 2022).

Ya sea una investigación en educación, ingeniería, ciencias sociales o salud, se debe preguntar: ¿cómo contribuye este conocimiento a un futuro viable? ¿De qué manera responde este artículo a las urgencias de la Agenda 2030 o a la supervivencia y bienestar de las próximas generaciones? Un artículo científico moderno debe ser una herramienta para el desarrollo sostenible de las actuales generaciones y las futuras.

El debate actual sobre la sostenibilidad exige abandonar la visión aislada del medio ambiente para adoptar una integración equitativa de los pilares económico, social y ecológico. Cuando se escribe con sostenibilidad; no uses la palabra “sostenible” solo porque suena bien. Si dices que tu método es sostenible, acompáñalo de métricas (Purvis et al., 2019).

Esta integración es imprescindible porque los tres pilares son interdependientes: no es posible conservar los ecosistemas en un contexto de desigualdad y pobreza, ni se puede sostener el progreso económico si se agotan los recursos naturales. Al abandonar la visión puramente ecologista y equilibrar la viabilidad económica, la equidad social y la protección ambiental, se garantiza que las soluciones actuales no generen nuevos problemas, logrando un desarrollo verdaderamente resiliente que asegure el bienestar humano sin comprometer el futuro del planeta (Sternber, 2021).

Tener en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Naciones Unidas para el 2030 (ODS) al escribir un artículo, es fundamental porque conecta tu mensaje con las prioridades globales más urgentes, dotando tu texto de propósito y mayor relevancia. Al alinear tu contenido con estas metas universales, demuestras responsabilidad social, atraes a una audiencia más consciente y conviertes tu escritura en una herramienta activa que ayuda a visibilizar problemas, proponer soluciones e inspirar un cambio positivo en la sociedad (Naciones Unidas., 2015).

Finalmente, llegada la tercera palabra, quizás la más olvidada en la academia contemporánea: la sabiduría. Se vive en la era de la información, donde los datos abundan, pero el significado escasea. La sabiduría en un artículo científico es la capacidad del autor para interpretar sus resultados con una mirada ética, crítica y profundamente humana. Es la humildad intelectual para reconocer los límites del propio estudio y la audacia para proponer soluciones reales. Escribir con “sabiduría” es transformar la frialdad de los datos estadísticos en conocimiento aplicado que eleve la condición humana. Es recordar que, al otro lado de cada variable y cada conclusión, hay una sociedad que espera respuestas (Jeste & Lee, 2021).

Hablar de sabiduría en un artículo científico implica un cambio de paradigma muy interesante: significa sacar este concepto del ámbito puramente filosófico o religioso para llevarlo al terreno empírico, medible y aplicable de la psicología, la neurociencia y las ciencias sociales. Escribir con sabiduría significa referirse a un constructo empírico y medible que va más allá de la inteligencia técnica o la simple acumulación de datos. Se define como la capacidad de integrar el razonamiento lógico con la regulación emocional para resolver problemas complejos de la vida real, tolerar la incertidumbre y aceptar múltiples puntos de vista. Lejos de ser un concepto místico, la ciencia entiende la sabiduría como el nivel más alto de desarrollo cognitivo y ético: la habilidad de aplicar el conocimiento con buen juicio, empatía y responsabilidad para promover tanto el bienestar individual como el bien común (Grossmann et al, 2020).

Si estás leyendo un artículo científico que habla de sabiduría, el autor no está hablando de magia o de un gurú en una montaña. Está hablando de: la integración de la lógica con la emoción, la capacidad de gestionar la incertidumbre y la complejidad. La aplicación de la ciencia y el conocimiento con un profundo sentido ético e impacto social.

En el ámbito académico, hablar de “sabiduría” es muy poderoso porque rompe con el esquema tradicional de “datos puros”. En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo ofrecer una actualización conceptual y una guía práctica para que los investigadores logren que sus manuscritos sean publicables, y, además, que contribuyan al desarrollo sostenible y a la resolución de problemas complejos, explorando su necesaria intersección en el contexto actual. A partir de esta revisión teórica, el documento trasciende hacia la aplicación práctica al ofrecer una serie de recomendaciones concretas sobre cómo pensar y redactar un artículo científico que integre armónicamente estas tres dimensiones. De este modo, se busca proporcionar a los investigadores una guía

metodológica para construir textos que destaquen por su rigor académico, y también por su profundidad ética y su compromiso socioambiental.

DESARROLLO

Primera palabra clave: ciencia.

Definir la ciencia requiere reconocer su dualidad. Para este análisis, se retoma la visión de Albert Einstein, quien la describe con una integridad inigualable. Para Einstein:

La ciencia, como algo existente y completo, es la cosa más objetiva que puede conocer el hombre. Pero la ciencia en su hacer, la ciencia como un fin que debe ser perseguido, es algo tan subjetivo y psicológicamente condicionado como cualquier otro aspecto del esfuerzo humano. (Discurso en la Universidad de Columbia, 1934).

“La ciencia es el intento de hacer que la caótica diversidad de nuestras experiencias sensoriales corresponda a un sistema de pensamiento lógicamente uniforme” (Einstein, 1941). Estas definiciones recuerdan que el artículo científico no es un dogma inamovible, sino un vehículo de comunicación que busca dar orden al caos del mundo.

Para comprender hacia dónde debe dirigirse la escritura científica hoy, es necesario observar su evolución histórica. Se puede identificar tres etapas fundamentales en la historia de la ciencia según Nieto-Galan (2025):

- En la Antigüedad y la Edad Media, la ciencia estaba intrínsecamente unida a la filosofía y la teología, caracterizándose por ser cualitativa, contemplativa y teológica (buscaba el propósito o el “porqué” último de las cosas). El conocimiento se fundamentaba en el respeto a la autoridad de pensadores clásicos, como Aristóteles o Ptolomeo, y en los dogmas religiosos, priorizando el razonamiento deductivo lógico y la observación pasiva por encima de la experimentación o la comprobación empírica.
- La ruptura moderna (siglos XVI al XIX), impulsada por la Revolución Científica, transforma radicalmente este paradigma al separar la ciencia de la religión. Esta nueva ciencia se vuelve cuantitativa, empírica y mecanicista, buscando explicar el “cómo” funcionan las cosas mediante el uso de las matemáticas y la formulación del método científico. Figuras como Galileo, Newton y posteriormente Darwin, sustituyen la fe en la autoridad por la experimentación rigurosa, la medición sistemática y la observación objetiva, sentando las bases del progreso tecnológico contemporáneo.
- La Actualidad y la Crisis de la Complejidad: Desde mediados del siglo XX, este modelo de especialización aislada ha tocado techo. Los grandes desafíos

contemporáneos son problemas hipercomplejos que desbordan cualquier disciplina única. Hoy se asiste a un retorno forzado al pensamiento sistémico y complejo. La ciencia actual vive una tensión crucial: el paradigma reduccionista ya no es suficiente, y surge la urgencia de una integración transdisciplinaria donde el “especialista” dialogue con otras áreas para devolverle un sentido ético al avance tecnológico. Se descubre que para conducir este potente ‘vehículo’ en el siglo XXI, ya no basta con conocer el motor a la perfección; se necesita recuperar la visión que tenía el antiguo filósofo natural, pero con el rigor del científico moderno.

Este cambio de era obliga a transitar desde la ciencia clásica del siglo XIX hacia una Ciencia de la Sostenibilidad, aceptando que existen problemas ‘perversos’ (*wicked problems*) que no tienen soluciones lineales. En la tabla 1, se resumen las diferencias paradigmáticas fundamentales que deben guiar la mentalidad de quien escribe un artículo en la actualidad.

Tabla 1. Diferencias paradigmáticas entre la Ciencia del Siglo XIX y la Ciencia de la Sostenibilidad.

Aspecto	Ciencia del Siglo XIX (Mecanicista)	Ciencia de la Sostenibilidad (Sistémica/Compleja)
Visión del Mundo	El universo es una máquina; se entiende desarmando sus partes.	El mundo es una red compleja e interconectada. El todo es más que las partes.
Relación Humano-Naturaleza	Dominio: El ser humano está fuera de la naturaleza y debe explotarla.	Integración: El ser humano es parte de la biosfera y depende de sus límites.
Manejo de la Incertidumbre	Eliminación: Busca certezas absolutas y leyes universales inmutables (determinismo).	Gestión y Precaución: Acepta que los sistemas complejos son impredecibles. Aplica el "Principio de Precaución".
Tipo de Problemas	Lineales: Causa-efecto. Problemas técnicos con una solución clara (Tamed problems).	Perversos (Wicked Problems): Complejos, sin solución única, donde intervienen valores éticos y políticos.
Enfoque Metodológico	Reduccionismo: Aislar variables y estudiar fenómenos por separado.	Holismo: Estudiar interacciones y el "efecto mariposa" en los sistemas.
Rol del Científico	Observador Neutral: Se cree que la ciencia es "libre de valores" y separada de la política.	Actor Comprometido: La ciencia tiene responsabilidad ética. Se busca la "ciencia ciudadana" y participativa.
Concepto de Tiempo	Reversible y Lineal: Los procesos se ven como repetibles en un laboratorio controlado.	Irreversible e Histórico: Reconoce puntos de no retorno (tipping points) y daños permanentes.
Estructura Disciplinaria	Monodisciplinaria: Alta especialización sin diálogo externo.	Transdisciplinaria: Integra ciencias, economía y saberes locales.
Objetivo Principal	Crecimiento y eficiencia económica a corto plazo.	Resiliencia, bienestar social y equilibrio planetario a largo plazo.

Fuente: Elaboración propia a partir de Purvis et al. (2019) y Vilches, & Gil-Pérez (2016).

Actualmente, es imposible disociar la ciencia de la tecnología y la innovación. Se vive en el paradigma de la tecnociencia, donde la investigación ya no es un ejercicio de mera curiosidad teórica, sino una simbiosis donde la ciencia depende de herramientas avanzadas (algoritmos, supercomputación) y la tecnología se nutre de descubrimientos constantes. Esta tecnociencia se caracteriza por una velocidad de acumulación de conocimientos mayor a la capacidad de evaluar sus impactos. En este escenario, el conocimiento se convierte en el principal activo económico, acortando los plazos entre el descubrimiento y su aplicación, lo que acelera la obsolescencia de las tecnologías y exige una actualización constante del investigador (Amezcuza, 2026).

La tecnociencia moderna opera bajo una lógica circular donde la ciencia, la tecnología y la innovación se retroalimentan constantemente. Como se ilustra en la Figura 1, la ciencia genera el ‘por qué’ (descubrimiento), la tecnología aporta el ‘cómo’ (invención) y la innovación introduce este valor en la sociedad, generando a su vez nuevas preguntas y recursos para reiniciar el ciclo de conocimiento.





Fig 1. Modelo cíclico de retroalimentación entre Ciencia, Tecnología e Innovación.

La Innovación pasa a ser el epicentro “de la gestión gubernamental y empresarial de la mayoría de los países bajo el principio de promover el tránsito hacia una “Economía del Conocimiento”, donde el valor agregado de los productos provenga de la aplicación de la ciencia y la tecnología para alcanzar soberanía. En la tabla 2 se resumen un debate internacional sobre modelos.

Tabla 2. El debate internacional sobre los sistemas de innovación: de la crisis a la sostenibilidad

Modelos Criticados (Hacia el pasado)	Modelos Deseados (Hacia el futuro)
Desarrollo insostenible, daños ambientales y crecimiento de las desigualdades sociales.	Desarrollo sostenible e inclusivo.
Investigación orientada solo por fines cognitivos o mercantiles (ciencia comercial).	Ciencia de la sostenibilidad (ciencia con propósito).
Compra “llave en mano” de tecnología. Importar es considerado mejor que innovar.	Crear capacidad tecnológica autónoma y soberana.
Modelo lineal de innovación y oferta (empujar tecnología sin contexto).	Modelo interactivo, multifactorial y sistémico.
Sistemas nacionales de innovación aislados de la realidad local.	Sistemas nacionales, sectoriales y locales de innovación integrados.
Heurística de la innovación guiada solo por la competitividad y la ganancia empresarial.	Centralidad de los valores del desarrollo sostenible e inclusivo.
El mercado como panacea y único regulador del progreso.	Reconocimiento del papel del Estado y las políticas públicas.
Divorcio entre universidad, Ciencia-Tecnología-Innovación (CTI) y desarrollo social.	Universidad como actor clave de los sistemas de innovación y promotora del desarrollo.

Fuente: Elaboración propia basado en Díaz-Canel Bermúdez (2022).

Segunda palabra clave: sostenibilidad

Si la ciencia es el motor del conocimiento, la sostenibilidad debe ser su brújula. En la escritura científica contemporánea, este concepto ha evolucionado de ser una preocupación periférica a convertirse en un requisito ético de validez. La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas popularizó el término a nivel mundial. Define la sostenibilidad (o desarrollo sostenible) como: “El desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades” (Naciones Unidas, 2015).

Se coincide con Daly (citado en Purvis et al., 2019), cuando expresa que la sostenibilidad se basa en límites biofísicos innegociables: el uso de recursos renovables no debe exceder su regeneración, la emisión de residuos no debe superar la capacidad de asimilación de los ecosistemas, y el agotamiento de recursos no renovables debe compensarse con sustitutos sostenibles. Escribir “con sostenibilidad” implica, por tanto, que el método, material o tecnología propuesta en un manuscrito, sea analizado bajo estas métricas de viabilidad a largo plazo. Escribir “con sostenibilidad” implica, por tanto, que el método, material o tecnología propuesta en un manuscrito sea analizado bajo estas métricas de viabilidad a largo plazo.

El Triángulo del Desarrollo Sostenible propuesto por Munasinghe (1991) en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro que se puede observar en la Figura 2, explica la interdependencia entre los pilares económico, social y ambiental, así como las transiciones necesarias para alcanzar una sustentabilidad real los cuales requieren cambios de paradigma en casi todos los aspectos de la vida cotidiana de las personas y países en general.



Fig. 2: Triángulo de Munasinghe, del Desarrollo sostenible.

Fuente: Elaboración propia a partir de Munasinghe (1992)

En la Figura 3 estos autores proponen el cambio de concepciones necesarios para pasar del crecimiento económico al desarrollo sostenible. Ya no basta con la eficiencia técnica aislada; es imperativo alcanzar niveles de ecosocio

eficiencia, eco eficacia y eco efectividad a nivel personal, empresarial y la sociedad en diferentes niveles económicos, sociales, ambientales, políticos, educacionales etc.

DESARROLLO SOSTENIBLE VS. CRECIMIENTO ECONOMICO

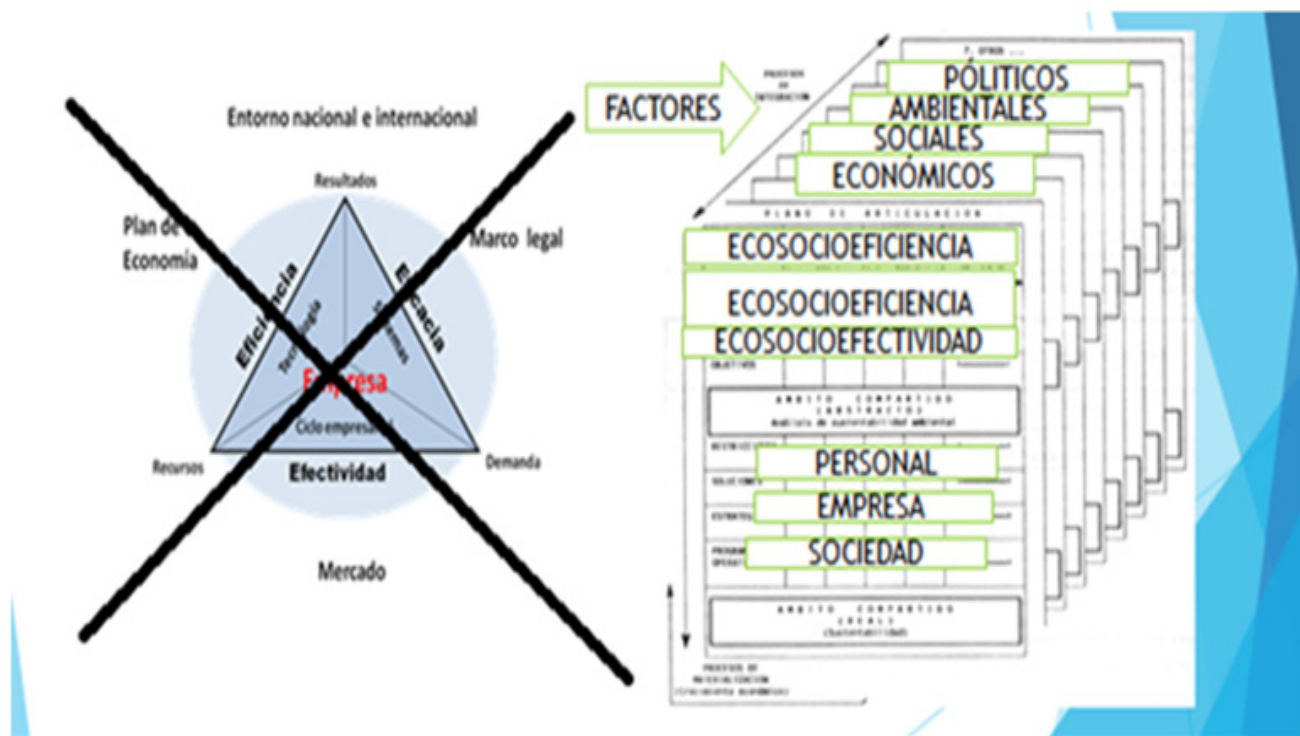


Fig 3: Diferencia entre desarrollo sostenible y crecimiento económico

A criterio de estos autores adoptar la sostenibilidad como eje central requiere cambios de paradigma fundamentales en la forma en que se estructuran los manuscritos, teniendo en cuenta:

1. Epistemología de segundo orden: reconocer que el investigador no es un observador externo, sino parte del sistema que estudia.
2. De lo simple a lo complejo: sustituir la visión lineal por una comprensión de la complejidad y las interdependencias.
3. Bioética Global: asumir que toda decisión científica tiene una repercusión ética sobre la vida en su conjunto.
4. Nuevas economías: Integrar conceptos como economía ecológica, verde o circular, que valoran el capital natural más allá del flujo monetario tradicional.

Tener en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en un artículo científico es fundamental porque contextualiza la investigación dentro de los desafíos globales más urgentes, demostrando su relevancia y utilidad más allá del ámbito puramente académico. Al alinear el estudio con estas metas de la ONU, los investigadores aumentan la visibilidad y el atractivo de su trabajo para agencias de financiamiento y revistas de alto impacto, que cada vez priorizan más la ciencia orientada a la sostenibilidad, y también facilitan que sus hallazgos se traduzcan en políticas públicas y soluciones prácticas con un impacto real en la sociedad, la economía y la protección del medio ambiente (Naciones Unidas, 2015), ver Figura 4.



Fig 4: Objetivos de Desarrollo sostenible para el 2030.

Fuente: tomado de Naciones Unidas (2021)

Entre los retos de la sostenibilidad que deben tener preferencia en los artículos científicos se recomiendan:

- Crisis climática y la descarbonización: limitar el calentamiento global a 1.5 °C para evitar puntos de no retorno que implica la transición energética, la adaptación (preparar ciudades y agricultura para climas extremos que ya son inevitables).
- La pérdida de biodiversidad y colapso de ecosistemas: el reto actual es que las empresas y gobiernos empiecen a medir y valorar su impacto en la naturaleza (TNFD).
- La escasez y gestión del agua: el reto mejorar la eficiencia hídrica y tratar las aguas residuales para reutilizarlas.
- La desigualdad social y la transición justa: garantizar los derechos humanos en las cadenas de suministro y asegurar una transición justa; es decir, que las políticas ecológicas no perjudiquen a las poblaciones más vulnerables ni aumenten la pobreza.
- La economía circular y el fin de los residuos: pasar urgentemente a una Economía Circular, donde los productos se diseñan para ser reparados, reutilizados y reciclados, eliminando el concepto de “basura”.
- Educación, formación, legislación y concientización energético ambiental. De acuerdo con las condicionantes de cada país y en un equilibrio entre todas.

Tercera palabra clave: sabiduría

La tercera palabra, quizás la más postergada en la academia contemporánea: la Sabiduría, ella es uno de los conceptos más profundos de la historia del pensamiento humano. A diferencia de la inteligencia o el conocimiento (que implican acumular datos o resolver problemas lógicos), la sabiduría suele entenderse como la capacidad de aplicar ese conocimiento para vivir bien, tomar decisiones justas y comprender el sentido profundo de la realidad.

Desde la antigüedad existen varias definiciones y perspectivas generales sobre la sabiduría de autores históricos y pensadores reconocidos como: Sócrates, Aristoteles, Confucio, Seneca, Descartes, Spinoza, Elliot. Si se analiza a todos estos, se puede concluir que la sabiduría es el arte de vivir bien. Requiere humildad (Sócrates), experiencia (Confucio), acción ética (Aristóteles), paz mental (Séneca) y la capacidad de usar lo que conocido para darle un sentido profundo a la existencia (Lopera et al, 2024).

Se acepta adecuado para este manuscrito el propuesto por Albert Einstein, cuando define la sabiduría como una actitud de vida, no un título académico. Einstein separaba la brillantez intelectual de la sabiduría vital. Dijo: “La sabiduría no es un producto de la educación escolar, sino del intento de adquirirla a lo largo de toda la vida”. También se

le atribuye la frase: “Una persona inteligente resuelve un problema. Una persona sabia lo evita”, resaltando que la sabiduría previene el sufrimiento innecesario (Gutiérrez, 2022).

En esencia, se comprende la sabiduría como la capacidad de pensar y actuar utilizando el conocimiento, la experiencia, el entendimiento, el sentido común y la intuición.

No se trata solo de saber “qué” es verdadero o correcto, sino de saber “cómo” y “cuándo” aplicar ese conocimiento para el bienestar propio y el de los demás. Implica navegar la incertidumbre de la vida con serenidad y juicio equilibrado.

La sabiduría actual se define como la aplicación ética y prudente del conocimiento, la experiencia y el buen juicio para tomar decisiones que benefician tanto al individuo como a la comunidad. Supera la mera acumulación de información, integrando empatía, inteligencia emocional, apertura mental y la capacidad de gestionar la incertidumbre (Jeste & Lee, 2020).

En una era saturada de datos, es común confundir el acceso a la información con el desarrollo del entendimiento. Sin embargo, la sabiduría en un artículo científico no es un concepto místico ni una abstracción filosófica; es la capacidad del autor para interpretar sus resultados con una mirada ética, crítica y profundamente humana (Alvarado & Saldaña, 2026).

La sabiduría se debe analizar desde diferentes perspectivas:

- Filosófica: aquí, la sabiduría es el arte de vivir bien y tomar decisiones éticas.
- Psicológica: implica la capacidad de resolver conflictos, gestionar emociones y tener una visión relativista (entender que no hay una sola verdad absoluta en las relaciones humanas).
- Neurocientífica: se estudia como el resultado de una red cerebral eficiente que conecta el cortex prefrontal (razonamiento lógico y planificación) con el sistema límbico (emociones). Un cerebro sabio es aquel que equilibra la razón fría con la empatía cálida.
- Espiritual/Religiosa: se ve como una conexión con lo trascendente o divino.

La Sabiduría el Siglo XXI entendida como “Constructor Científico” (Alvarado & Saldaña, 2026; Grossmann et al, 2020; Jeste & Lee 2021) debe comprender:

Gestión de la Incertidumbre: en el pasado, ser sabio significaba “tener las respuestas”, hoy, ser sabio significa

saber hacer las preguntas correctas y sentirse cómodo no teniendo todas las respuestas.

Interdisciplinaridad (Pensamiento Sistémico): ya no basta con saber mucho de un solo tema (especialización). La sabiduría actual conecta puntos: entiende cómo la tecnología afecta la psicología, cómo la economía impacta la ecología, y cómo la biología se cruza con la ética. Ve el mundo como un sistema conectado.

Pragmatismo Ético: es una sabiduría orientada a la acción. No se queda en la contemplación abstracta, sino que busca solucionar problemas reales. Se pregunta: ¿Cómo aplicar este conocimiento para vivir mejor aquí y ahora?

Flexibilidad Cognitiva: es la capacidad de desaprender y reaprender. Lo que era cierto hace 10 años (en tecnología o normas sociales) puede no serlo hoy. La sabiduría contemporánea no se aferra al “siempre se hizo así”.

Por ello a criterio de estos autores los retos que implica la introducción de la sabiduría en los artículos científicos implican lograr un equilibrio entre los siguientes aspectos:

Información vs. Sabiduría: tenemos acceso ilimitado a datos, pero se ha perdido la capacidad de pausa y reflexión necesaria para convertir esos datos en sabiduría. Se confunde estar informados con ser sabios.

En este contexto el uso de la Inteligencia Artificial (IA), se vuelve crítico. Se puede delegar a las máquinas la gestión de la información y gran parte del conocimiento técnico, pero no se puede delegar la sabiduría. Una IA puede procesar millones de variables para sugerir cómo construir un modelo económico o un material avanzado, pero carece de la conciencia ética para decidir si debe hacerse. El reto del investigador actual es conservar la soberanía sobre el propósito y los valores de su trabajo.

La Inmediatez vs. el largo plazo: la sabiduría es intrínsecamente a largo plazo (pensar en las generaciones futuras). El reto es cultivar la paciencia y la visión de futuro en un mundo adicto a la dopamina instantánea.

Frente a la inmediatez de la era digital, el artículo científico debe recuperar su función de espacio para la reflexión pausada. Por tanto, la sabiduría es el único freno ante la posibilidad de que nuestra propia capacidad técnica nos consuma. Escribir con sabiduría es, en última instancia, recordar que al otro lado de cada variable estadística hay una sociedad que espera respuestas y un futuro que depende de un juicio presente.

Politización vs. Despolitización: la sabiduría actúa como el eje mediador fundamental para equilibrar la inevitable politización de ciertos temas y el esfuerzo ético por la

despolarización. Esta sabiduría académica se manifiesta a través de la humildad epistémica y la prudencia retórica, permitiendo al investigador reconocer que, si bien los hallazgos científicos informan inexorablemente el debate público y las políticas estatales, su presentación debe despojarse de sesgos partidistas y lenguaje divisivo. En última instancia, aplicar este discernimiento transforma el texto científico en un puente cognitivo: no evade las realidades políticas sobre las que incide la investigación, pero las aborda desde una neutralidad analítica y constructiva que invita a la reflexión compartida, preservando así la credibilidad universal de la ciencia.

Síntesis: la intersección necesaria

La integración de este trípode conceptual revela que ninguna de sus partes puede funcionar de manera aislada sin generar riesgos éticos o técnicos. La unión de Ciencia y Sostenibilidad da paso a la ‘Tecnología Verde’; sin ciencia, la sostenibilidad sería una intención sin herramientas de medición, sin sostenibilidad, la ciencia avanzaría sin límites hacia destrucción de los ecosistemas. La ciencia provee los datos y la tecnología y la sostenibilidad provee el marco límite y objetivos para aplicar la ciencia.

La complementación de ciencia y sabiduría da bioética y responsabilidad a la sociedad. Sin ciencia la sabiduría puede caer en superstición o estancamiento y sin sabiduría la ciencia no tendría conciencia y produciría ciencia carente de ética.

La combinación de sostenibilidad y sabiduría conduce a la justicia intergeneracional. Sin sabiduría la sostenibilidad corre el riesgo de quedarse en teoría, sin una aplicación práctica, por otra parte, la sabiduría sin sostenibilidad se limita a la gestión de recursos, olvidándose de la equidad social, la cultura y la felicidad. La sabiduría aporta la visión de custodio y cuidado del mundo, en tanto la sostenibilidad aporta el plan de acción. Ver tabla 3.

Tabla 3. Semejanzas y convergencias entre Ciencia, Sostenibilidad y Sabiduría

Criterio	Ciencia (El “Cómo”)	Sostenibilidad (El “Cuánto tiempo”)	Sabiduría (El “Por qué”)
Búsqueda de la Verdad	Busca la verdad objetiva del universo físico.	Busca la verdad sobre límites biológicos.	Busca la verdad sobre la condición humana y la ética.
Necesidad Mutua	Requiere de la lógica, la razón y el método.	Requiere datos y evidencia (ciencia) para ser efectiva.	Requiere conocimiento de la realidad (ciencia) para no ser ignorancia.
Objetivo Final	Mejorar la comprensión y la calidad de vida.	Asegurar la supervivencia y el bienestar sistémico.	Alcanzar la plenitud, la justicia y el “buen vivir”.

La excelencia en la escritura científica no reside en la suma aislada de estos tres componentes, sino en su interacción dinámica. Un artículo que posee ciencia, pero carece de sostenibilidad, es técnicamente sólido, pero socialmente irresponsable; uno que posee sostenibilidad, pero carece de sabiduría es éticamente correcto pero carente de alma. La Tabla 4 sintetiza cómo se articulan estos pilares en el proceso de investigación y redacción académica:

Tabla 4. Relación sistémica entre Ciencia, Sostenibilidad y Sabiduría en la escritura científica.

Concepto	Dimensión en el Artículo	Pregunta Guía para el Autor	Resultado Esperado
Ciencia	Rigor y Método	¿Es mi hallazgo válido, replicable y basado en evidencia sólida?	Fiabilidad: El lector confía en la veracidad de los datos.
Sostenibilidad	Contexto y Futuro	¿Cómo impacta este conocimiento en los límites del planeta y las próximas generaciones?	Pertinencia: El artículo responde a las urgencias globales (ODS).
Sabiduría	Ética y Propósito	¿Para qué sirve este conocimiento y cómo contribuye al bien común?	Trascendencia: El texto deja un legado y transforma la realidad social.



CONCLUSIONES

Escribir un artículo científico en el siglo XXI no debe ser interpretado como un mero trámite burocrático para engrosar un currículum o cumplir con métricas de productividad académica. Es, ante todo, un acto de responsabilidad y una oportunidad para dejar un legado. En un mundo donde la información es abundante pero el sentido escasea, el investigador tiene el deber de ser algo más que un recolector de datos.

La Ciencia otorga la herramienta y la garantía de nuestro trabajo es confiable. La Sostenibilidad asegura que la labor respeta los equilibrios vitales del planeta y sirve de puente hacia el futuro. Sin embargo, solo cuando se escribe con Sabiduría se alcanza que ese conocimiento posea un alma, una ética y un propósito real para la humanidad.

La Ciencia representa el rigor, la validez y el método; es el vehículo que transforma la observación en evidencia replicable. No obstante, la ciencia por sí sola corre el riesgo de ser un ejercicio estéril, si no se vincula con la Sostenibilidad. Esta segunda dimensión exige que cada investigación responda a los límites biofísicos del planeta y a las urgencias de la Agenda 2030, garantizando que el progreso actual no comprometa el bienestar de las generaciones futuras. Finalmente, la Sabiduría es la integración ética y crítica de los datos; es la capacidad de aplicar el conocimiento con juicio, empatía y sentido de propósito.

Frente al auge de nuevas tecnologías y problemas emergentes nuevos y complejos, el reto del autor moderno es transitar hacia una "ciencia con conciencia". Un artículo científico trascendente es aquel que logra transformar la frialdad de la estadística en conocimiento útil para la sociedad, integrando una ecología profunda que proteja la vida en todas sus formas y la ética de la sabiduría. Al final del camino, el éxito de una publicación no se mide solo por su índice de citación, sino por su capacidad de inspirar soluciones y elevar la condición humana.

A través de esta revisión teórica, el documento trasciende hacia la aplicación práctica, ofreciendo recomendaciones concretas para planificar y redactar manuscritos que integren armónicamente estas tres dimensiones. La meta es proporcionar una guía metodológica para construir textos que destaquen por su rigor académico, por su profundidad humana y su compromiso socioambiental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, J. J. R., & Saldaña, B. P. S. (2026). Sabiduría Epistémica Situada: Una Propuesta de Triangulación Transdisciplinar entre Saberes Empíricos y Científicos. *Ibero Ciencias-Revista Científica y Académica- ISSN 3072-7197*, 5(1), 348-370. <https://revistaibero-ciencias.org/index.php/multidisciplinar/articulo/view/660>
- Amezcuca, A. N. (2026). Tecnociencia, entorno y sujeto tecnocientífico. *Eikasía Revista de Filosofía*, (134), 21-30. <https://www.revistadefilosofia.org/index.php/ERF/article/view/1281>
- Díaz-Canel Bermúdez, M. (2022). Gestión de Gobierno basada en ciencia e innovación: avances y desafíos. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 12(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2304-01062022000200002&script=sci_arttext&tlng=en
- Dhillon, P. (2022). How to write a good scientific review article. *The FEBS journal*, 289(13), 3592-3602. <https://febs.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/febs.16565>
- Einstein, A. (1934). *The Collected Papers of Albert Einstein, Volume 17 (Documentary Edition): The Berlin Years: Writings and Correspondence, June 1929–November 1930* (Vol. 17). Princeton University Press. [https://books.google.com/cu/books?hl=es&lr=&id=G8r5EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA3&dq=+Einstein,+A.+\(1934\).++The+Collected+Papers+of+Albert+Einstein,+Volume+17](https://books.google.com/cu/books?hl=es&lr=&id=G8r5EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA3&dq=+Einstein,+A.+(1934).++The+Collected+Papers+of+Albert+Einstein,+Volume+17)
- Einstein A. (1941). Science and Religion. En Uršič, M. (2006). Einstein on Religion and Science. *Synthesis Philosophica*, 21(2), 267-283. <https://hrcak.srce.hr/clanak/19107>
- Grossmann, I., Weststrate, N. M., Ferrari, M., & Brienza, J. P. (2020). A common model is essential for a cumulative science of wisdom. *Psychological Inquiry*, 31(2), 185-194. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1047840X.2020.1750920>
- Gutiérrez, J. T. A. (2022). *El despertar del alma: Espíritu divino vs el materialismo humano*. Edición digital.
- Jeste, D., & LaFee, S. (2020). *Wiser: The scientific roots of wisdom, compassion, and what makes us good*. St. Martin's Essentials.
- Lopera Echavarría, J. D., Echeverri Álvarez, J., Goenaga Peña, J., & Manrique Tisnés, H. (2024). La toma de decisiones en la filosofía antigua: la sabiduría práctica. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 15(1). <https://openurl.ebsco.com/openurl?sid=ebsco:plink:scholar&id=ebsco:gcd:177361252&crl=c>
- López Bastida, (2020-25). Editoriales. Universidad y Sociedad. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Munasinghe, M. (1991). *Environmental-economic evaluation of projects and policies for sustainable development* (No. 42). World Bank.

Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://sdgs.un.org/es/2030agenda>

Naciones Unidas (2015) Objetivos de Desarrollo sostenible para el 2030. <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/page/objetivos-de-desarrollo-sostenible>

Nieto-Galan, A. (2025). La ciencia en circulación: una reflexión historiográfica. *Asclepio*, 77(2), 1387-1387. Nieto-Galan, A. (2025). La ciencia en circulación: una reflexión historiográfica. *Asclepio*, 77(2), 1387-1387. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10623921>

Pérez, Y. S. (2022). Algunas recomendaciones para publicar un artículo científico en una revista de impacto. *Revista Estomatológica Heredia*, 32(3), 287-294. <https://www.redalyc.org/journal/4215/421573359013/421573359013.pdf>

Purvis, B., Mao, Y., & Robinson, D. (2019). Three pillars of sustainability: in search of conceptual origins. *Sustainability Science*, 14(3), 681-695. <https://doi.org/10.1007/s11625-018-0627-5>

Sternberg, R. J. (2021). Transformational giftedness: Rethinking our paradigm for gifted education. *Roeper Review*, 43(1), 4-13. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02783193.2020.1815266>

Teixeira da Silva, J. A., & Nazarovets, S. (2025). The publish or perish, publish and perish, publish then perish, and now retract and perish cultures in academia. *Naunyn-Schmiedeberg's Archives of Pharmacology*, 1-17. <https://link.springer.com/article/10.1007/s00210-025-04651-5>

Tibacuy, C. A. D., Cáceres, A. H., Baquero, J. E. G., & Monsalve, D. B. (2022). Desde la sostenibilidad hasta el desarrollo sustentable: Una radiografía de la evolución del concepto. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 101. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9585503>

Vilches, A., & Gil-Pérez, D. (2016). La Ciencia de la Sostenibilidad: una necesaria revolución científica. *Ciência & Educação (Bauru)*, 22, 1-6. <https://www.scielo.br/j/ciedu/a/hhbmGQPfKmhTMyzxP4Dxkzb/>

Vinuesa, R., Azizpour, H., Leite, I., Balaam, M., Dignum, V., Domisch, S., ... & Fuso Nerini, F. (2020). The role of artificial intelligence in achieving the Sustainable Development Goals. *Nature Communications*, 11(1), 1-10. <https://www.nature.com/articles/s41467-019-14108-y>

Vivar, J. M. F., & Peñalvo, F. J. G. (2023). Reflexiones sobre la ética, potencialidades y retos de la Inteligencia Artificial en el marco de la Educación de Calidad (ODS4). Comunicar: *Revista científica de comunicación y educación*, (74), 37-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8732441>

CONFLICTO DE INTERESES:

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores:

Autor	Roles
Eduardo Julio López Bastida	Conceptualización, Recursos, Escritura – borrador original, Supervisión.
Henry Ricardo-Cabrera	Validación, Redacción – revisión y edición.
David de Armas Yanes	Análisis formal, Visualización, Búsqueda de información

Universidad & Sociedad publica sus artículos bajo una licencia Creative Commons <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

